

REFLEXIONES 360°,

por Daniel Kasparian

Máquinas contra humanos

Ante el actual sistema mediático, en el complejo entramado de medios, tecnología y cultura, es notoria la inquietud de los autores Julieta Casini, Stuart Hall y Paula Sibilía, frente a la incidencia de la inteligencia artificial. En otras palabras, los ensayistas traslucen la disyuntiva entre una mirada integradora o apocalíptica, del hombre transmutado en máquina o de la máquina cada vez más humanizada. Seguramente, habrá tonalidades intermedias entre *Apocalípticos e Integrados* (Eco, 1964).

A estos nuevos escenarios, Casini les da diferentes nombres: *entornos virtuales inmersivos*, *experiencia sintética*, *mundo virtual*, *realidad artificial*, *mundos alternativos*. Es clara la divisoria del mundo conocido de la niñez, para personas de cincuenta, sesenta años, y la revolucionaria era digital.

Supremacía de la Percepción, ¿Ojos o Cámara?

Stuart Hall, por su parte, cita al ya aludido Umberto Eco: los signos icónicos **“lucen como los objetos en el mundo real porque reproducen las condiciones**, esto es, los códigos de percepción en el sujeto que los ve”. En *La Estrategia de la ilusión* (1986), Eco invita a sospechar del lenguaje que suele crear fantasmas.

La coincidencia respecto a la percepción de los ojos naturales del mundo corporal, orgánico y territorial no es menor. Directamente, Hall advierte: "Estos dispositivos producen **reconocimientos aparentemente naturales**, con el efecto ideológico de ocultar las prácticas de codificación que están presentes. **Pero no debemos ser engañados**" (Stuart Hall, 1980, p.5). Ejemplifica el mismo autor, siguiendo a Gerbner, con las representaciones de violencia en la pantalla de televisión; expresa: **no son violencia sino mensajes acerca de la violencia** (Hall, 1980). Es decir, remarca esa distancia y separación. Se suma Paula Sibilía, al describir al que denomina *el hombre postorgánico*: "Al fin y al cabo, no es casual que todos tengamos cámaras y pantallas con acceso a internet todo el tiempo, adosados a nuestros cuerpos". Y esto puede afectar al mismo espíritu, porque, según ella, pone en riesgo los valores básicos de la moral burguesa, relacionados con la sexualidad, la desnudez y la privacidad, y nadie sabe muy bien qué hacer en ese sentido (Sibilía, 2005). La verdad es una especie de error, fruto de la coacción de la historia, y cada época tiene las verdades que se merece (Sibilía, 2017).

Seres Programados

Y aún hay transformaciones en la forma de comunicarnos, inspirados por ese *gen de máquinas*: "Ahora, no sólo prima la brevedad y lo instantáneo, sino que también el estilo es muy distinto: palabras abreviadas, sin acentos ni signos de puntuación, intercaladas con íconos" (Sibilia, 2017, p. 68). Y concluye sin evasivas que uno de los grandes sueños de la tecnociencia es modificar los códigos genéticos que animan a los organismos vivos: vegetales, animales y humanos; en un trabajo de laboratorio, semejante al de los editores de software de los programadores de computadoras (Sibilia, 2005). Parece también insinuarnos la autora que este dispositivo multimedial ha sustituido a grandes filántropos, a las obras de Shakespeare, Nietzsche, Montaigne, Baudelaire, Platón o Borges, que tenían, antaño, esa capacidad y misión de iluminar a la humanidad.

La Fiebre por la Ficción

Uno puede preguntarse, como Descartes, en *El Discurso del Método* (1637), si los sentidos nos engañan, y si acaso hay algún mago haciendo de las suyas, como en el film de Disney *El aprendiz de Hechicero*, basado en la novela de Goethe (1797). ¿Qué fabrica el usuario con su imaginación? Aquello que pienso, que estoy seguro de pensar, de creer, de imaginar y de sentir ¿es, efectivamente, la *real realidad*? O, acaso, las clonadas e incontrolables escobas mágicas estropearán la vida...

Muy seguramente, la vida y la muerte se juegan en esa pelea. Y el riesgo, acelerar fatalmente los latidos del corazón, frente a un mundo imaginario o virtual, semejante al teatro, al cine o a un libro, pero ahora potenciado en desbordante caos.

Ambición Performativa

Esta máquina, en su nivel más sofisticado, mediante modelos semiinmersivo, inmersivo, de presencia e interactividad absorbe y compromete los sentidos humanos de la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, en una conjunción sinestésica que, en definitiva, transporta al humano a otra dimensión espaciotemporal. Quiero expresar que lo percibido por el oído y la vista convence al cerebro, parece transgredir toda barrera racional, salvo que, como en el cine o las imágenes oníricas, **uno puede darse cuenta de que sueña**.

Explica Casini que estos dispositivos pueden crear interacción en tiempo real con el usuario, renderizar, es decir, representar gráficamente imágenes 3D, mediante cascos o visores que se ajustan a la cabeza (Casini, 2019) y, de esta manera, determinan a la percepción audiovisual, la cual, diría yo, tutela a los otros sentidos, incluso a los corporales

de movimiento, **presentándose como territorio de lo real**. Y he aquí la disyuntiva esencial de reemplazar el cuerpo y el territorio por la ficción, o, al menos, darle prioridad...

Veamos todas las posibilidades: Pasear por Rusia sin viajar a Rusia; visitar *Los Robles*, reserva natural de Moreno, permaneciendo en la casa; subirse a la montaña rusa en un parque de diversiones; manejar la fórmula 1, en pista profesional automovilística; visitar un museo hiperactivo para disfrutar a Van Gogh o a Molina Campos; asistir al psicólogo; un simulacro de vuelo en noche tormentosa; instalarse en la tribuna de un estadio en un mundial de fútbol; experimentar en primera persona las historias que aparecen en las noticias (Casini, 2019): todo a distancia como si estuviera allí, con toda la potencia de la empatía y del impacto emocional. Lo ideal es la complementariedad de los dos mundos, que uno sirva de disparador para la exploración del otro: territorialidad y digitalización, presencia física y virtualidad, y en su debida proporción...

Las Acciones Dirigidas por la Ilusión

Stuart Hall expresa que el mensaje que logra alcanzar un efecto influye, entretiene, instruye o persuade, con **consecuencias de comportamiento**, perceptuales, cognitivas, emocionales, ideológicas muy complejas. Pero explica que ese mensaje debe tener un recorrido procesal: el evento debe convertirse en una historia relato, antes de que pueda convertirse en un evento comunicativo. De este modo, llega a la aceptación de la audiencia y produce la **movilización en acciones y el comportamiento**, diferente al que ofrece la lectura de una página impresa o al que surge de mirar, de manera pasiva, un material audiovisual (De la Peña, 2010). Es, por tanto, no sólo un proceso perceptual, sino psíquico y cognitivo. "Antes de ser puesto en uso, debe primero ser apropiado en tanto discurso significativo y estar significativamente codificado" (Hall, 2019, p. 3). Un proceso en el que la audiencia es origen y a la vez receptor del mensaje, en el global contexto de la lucha por la significación del discurso y de este pasaje identificadorio y performativo.

Protagonismo, Control y Visibilidad

En el libro *La intimidad como espectáculo* (Stuart Hall, 2008), el autor compara los diarios íntimos más tradicionales con los flamantes blogs o las redes sociales que, desde el 2000, empezaban a surgir. Expresa Hall que, en todos ellos, hay escritura, lectura e imagen al servicio de la construcción de uno mismo. Al respecto, coincide Paula Sibilia: "Somos lo que se ve: eso que los demás ven. La imagen corporal, por supuesto, pero también todos los actos y demás manifestaciones que se exponen y que los otros pueden juzgar. No es casual que las

redes sociales –esas vitrinas para exponer quiénes somos y para monitorear a los demás– sean uno de los inventos más exitosos del siglo XXI. En algunos casos, esa divulgación es ambiguamente buscada por sus protagonistas, ya que la exigencia de visibilidad hoy resulta implacable" (Sibilia, 2017, p. 66). Todo ello en una comunidad, en la que las vitrinas, la visibilidad y el control son, conjunta y simétricamente, compartidos. Para Paula Sibilia, la mirada del otro es determinante, mediante la cual *el hombre postorgánico* acaricia el sueño de trascender la condición biológica, demasiado humana, con la ayuda de las tecnologías y los ojos digitales: esas identidades han dejado de exigir soledad, silencio, introspección y concentración para consumarse (Sibilia, 2017).

Desde otra perspectiva, crecen la pluralidad y la diversidad, que quiebran los rígidos y aburridos estereotipos del tiempo y del espacio. Un desfasaje que, asegura Sibilia, deja al descubierto, con inusitada rapidez, ante la arremetida de las nuevas subjetividades, la anticuada lógica institucional de la vieja escuela (Sibilia, 2017).

LOS ROBLES

Estas *REFLEXIONES 360°* están guiadas por el marco teórico y por las clases, que combinaron lo operativo con lo filosófico. Nuestro proyecto emprendió, así, un recorrido procedimental, que tuvo varias estaciones: las instancias de producción, con sus fases de planificación, mapeo, guiones, entrevistas, filmación. En suma, la construcción de sentido compartido en un grupo de trabajo, unido por el amor a la naturaleza. Un proceso en el que se conjugaron la tecnología de lo inmersivo digital y el mismo territorio de *Los Robles*. La idea es, en el orden performativo, motivar a la audiencia al cuidado de la vida silvestre, y en el orden ético, a valorar y visitar con amor y respeto la reserva. Entender que la **producción 360°** es sólo disparadora para disfrutar propias exploraciones. De este modo, el video debiera ser complementario. Es sólo un borde de la experiencia real, territorial y presencial. Allí, al pisar la tierra, los sentidos y la empatía cobrarán vida, la sensación holística de ser parte de ella. Y lo inmersivo ha sido simplemente la excusa, la ventana abierta no sólo a la tecnología 360°, sino para alcanzar, del otro lado, a ese verdadero y verde mundo alternativo.

Bibliografía

Julietta Casini-Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Laboratorio Audiovisual de Investigación y Experimentación. Maestría en Periodismo Documental. Sáenz Peña, Argentina; Ponencia presentada en XXI Congreso Redcom, Universidad Nacional de Salta, 2019. Eje 12. *Convergencia y nuevas tecnologías*.

HALL, Stuart: “Codificar y Decodificar”. En: CULTURE, MEDIA Y LANGUAGE, London, Hutchinson, 1980. Pág. 129-139 (Traducción: Silvia Delfino). Fuente digital: <http://www.nombrefalso.com.ar/apunte.php?id=22>

Subjetividad, TIC y la mirada del otro: entrevista a Paula Sibilia, 2005.

Paula Sibilia: *El hombre postorgánico, el sueño de trascender nuestra condición biológica “demasiado humana” con la ayuda de las tecnologías digitales*, 2017.